

Marc Thouvenot

*Diccionario náhuatl-español basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*

Javier Manríquez  
(Colaborador)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas

Fideicomiso Felipe Teixidor  
y Monserrat Alfau de Teixidor

2014

484 p.

(Serie Cultura Náhuatl. Monografías, 34)

ISBN 978-607-02-6077-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 3 de diciembre de 2014

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/diccionario/nahuatl.html>

DR © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D. F.



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

# Introducción

El diccionario que el lector tiene entre las manos proviene íntegramente del que publicó fray Alonso de Molina en 1571 con el título de *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, cuya importancia, dada su incuestionable riqueza, ha sido ponderada innumerables veces, además de ser la fuente principal de la que derivan casi todos los trabajos lexicográficos del náhuatl hasta hoy realizados. Tal riqueza se ha tornado más evidente al haber logrado que la parte primera del original, aquella que corresponde a las entradas del español y sus equivalentes en náhuatl, aparezca en esta edición incorporada a la segunda, la que ofrece el repertorio de términos en náhuatl con sus sentidos en español.<sup>1</sup> Esto ha significado invertir las entradas de la primera parte para integrarlas en la segunda. Es así como el número de registros en lengua náhuatl que aquí se ofrece se ha incrementado de manera muy considerable con respecto a los que contiene la obra original de Molina.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Hay que mencionar que cerca del 30 por ciento de la riqueza del “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” no fue recuperado en el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana”.

<sup>2</sup> En su edición original, el “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” tiene 17 441 entradas y el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana” ofrece 23 724. Después de “voltarlo”, esto es, transformar el diccionario español-náhuatl en uno náhuatl-español, el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana” tiene 36 292 entradas y, al introducir como entradas las palabras que no se encuentran en primera posición, el número asciende a 43 235. Al efectuar esta misma operación en el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana”, éste pasa a tener 28 196 entradas. Este Diccionario náhuatl-español, por su parte, cuenta con poco más de 71 000 entradas, agrupadas bajo cerca de 40 000 entradas principales (33 863 de ellas diferentes).

Además de poner al alcance de los interesados estos ricos materiales, cuyo acceso en el original salido de la pluma de fray Alonso exige un esfuerzo que no siempre rinde los mejores frutos, este diccionario ofrece la versión con una grafía moderna, tanto de los términos nahuas como de los del español, lo que hará que su consulta resulte mucho más fácil. De esta característica proviene otra, no menos importante, que consiste en haber logrado que el conjunto todo aparezca ordenado según una alfabetización acorde con el uso contemporáneo. En tal contexto, este ordenamiento del *Vocabulario* de Molina viene a ser una nueva forma de presentación.

## Presentación

Este *Diccionario náhuatl-español* presenta las siguientes características:

**aca:** alguno.<sup>1</sup> alguno o alguna.<sup>1</sup>

**acachapolin:** cierto género de langostas.<sup>1</sup> langosta.<sup>1</sup> langosta de la tierra.<sup>1</sup>

Todas las entradas fueron agrupadas bajo una ortografía normalizada. La traducción, modernizada, simplemente es seguida de los números 1 o 2, que indican de qué parte del diccionario de Molina proviene la información:

**atletilia, nic:** deshacer con menosprecio lo que otro dice o hace.<sup>1</sup>

**atletilia, nin:** aniquilarse o deshacerse. pret.: *oninatletili*.<sup>1</sup> tornarse nada.<sup>1</sup> humillarse, apocándose o aniquilándose.<sup>1</sup> volverse nada o aniquilarse.<sup>1</sup>

**atletilia, nite:** deshacer o apocar a otros. pret.: *onitlatletili*.<sup>1</sup>

**atletilia, nitla:** aniquilar alguna cosa, o tornarla a nada. pret.: *onitlatletili*.<sup>1</sup> deshacer con menosprecio lo que otro dice o hace.<sup>1</sup>

Para los verbos que pueden conjugarse con distintos prefijos se introdujeron subentradas:

**acalli +:** quebrarse la nave. *{tlapani in acalli}*<sup>1</sup> naufragio padecer. *{nopan tlapani in acalli}*<sup>1</sup> padecer naufragio. pret.: *onopan tlapan in acalli*. *{nopan tlapani in acalli}*<sup>1</sup> nave de pasaje. *{tepanahuiloni acalli}*<sup>1</sup> galera. *{huey acalli}*<sup>1</sup> nave, generalmente. *{castillan acalli}*<sup>1</sup> nao, para mercadería. *{tiamic acalli}*<sup>1</sup>

Algunas entradas de este *Diccionario náhuatl-español* son seguidas de un signo “+”. Este signo indica que no se trata de una entrada incluida originalmente por Molina, sino que fue creada ésta a partir de una secuencia en náhuatl que contiene dos o más palabras: cada una de las que siguen a la primera palabra se convirtió en una entrada en este diccionario. A cada traducción corresponde, entre llaves, el contexto de donde se extrajo

la palabra y, en este caso, se mantuvo la escritura tal como aparece en el diccionario de Molina.

## Tratamientos

La reunión de los dos “vocabularios” fue posible mediante la realización de cinco grandes operaciones:

1. Transformación del “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” en un diccionario náhuatl-español.
2. Modificación de las grafías en los dos “vocabularios”.
3. Tratamiento de los prefijos verbales.
4. Tratamiento de las entradas que contienen varias palabras en náhuatl.
5. Tratamiento de los *idem*.
6. Modernización del español.

Debido a la gran cantidad de entradas, se puso especial cuidado en realizar todas estas transformaciones a través de operaciones automáticas, en la medida en que fue posible. Para ello se escribieron y pusieron a prueba programas específicos, por lo que las modificaciones manuales fueron consideradas como un último recurso.

### *Transformaciones del “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” en un diccionario náhuatl-español*

A cada entrada en español corresponde al menos una traducción en náhuatl. Ocasionalmente, la traducción se limitó a la expresión *idem* o *lo mismo*; pero, en numerosos casos, Molina propone varias traducciones. Por ejemplo:

Abatir a otro, humillandolo. *nite, tlanitlaça. nite, tlalchitlaça. nite, icnonemachitia*

Abatido assi. *tlatlanitlaztli. tlatlalchitlaztli. tlaicnonemachitilli*

Abatimiento tal. *tlatlanitlaçaliztli. tetlalchitlaçalizli. teicnonemachiliztli*

Luego de invertir el orden de las entradas, se procedió a realizar dos operaciones en las palabras: se aislaron y se asociaron a la traducción española.

Abatimiento tal. *tlatlanitlaçaliztli. tetlalchitlaçalizli. teicnonemachiliztli*

se transformó en:

**tlatlanitlaçaliztli:** abatimiento tal.

**tetlalchitlaçalizli:** abatimiento tal.

**teicnonemachiliztli:** abatimiento tal.

mientras que:

Abatir a otro, humillándolo. *nite, tlanitlaça. nite, tlalchitlaça. nite, icnonemachitia*

se convirtió en:

**tlanitlaça, nite:** abatir a otro, humillándolo.

**tlalchitlaça, nite:** abatir a otro, humillándolo.

**icnonemachitia, nite:** abatir a otro, humillándolo.

### *Modificación de las grafías en los dos “vocabularios”*

Una de las dificultades de las lenguas del siglo XVI, y el náhuatl es un ejemplo destacado, se halla en las múltiples grafías que puede tener una misma palabra.

De no haber normalizado la ortografía se habría llegado a tener más de una entrada para una misma palabra y, sobre todo, no se podrían reunir diversos diccionarios de esta lengua (como se hace en *Gran Diccionario del Náhuatl* –G.D.N.–). Por ello se trata de un punto fundamental. Es muy frecuente encontrar la misma palabra escrita de una forma en el “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” y de otra en el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana”, o incluso en el interior de la misma parte del diccionario. Así, *ehecatli* aparece con esta forma en el “Vocabulario en lengua castellana y mexicana”, y se escribió *eecatli* en el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana”. La palabra *ilochtia* se escribe así en el primer “vocabulario” y en el segundo, pero también se escribe *ylochtia* en el primero. Al respecto, la modificación de grafías dio como resultado:

**ehecatli:** aire.<sup>1</sup> espíritu o soplo.<sup>1</sup> viento, o aire.<sup>1</sup>

**ilochtia, nic:** mudar la sentencia, o el decreto que alguno había dado.<sup>1</sup>

**ilochtia, nin:** desigualar en el precio de lo que se compra.<sup>1</sup>

**ilochtia, niqu:** detener o tornar atrás el reloj que anda delantero.<sup>1</sup> tornar atrás o detener el reloj que anda delantero.<sup>1</sup> tornar atrás el reloj, o tornar a enviar algo al que me lo envió, o mudar o revocar la sentencia que se había dado, o vender algo por menos de lo que vale. pret.: *oniquilochti*.<sup>1</sup> hacer detener el reloj que anda delantero, tornándolo atrás.<sup>1</sup>

**ilochtia, nite:** tornar a otro, desde donde le había ido a acompañar. pret.: *oniteilochti*.<sup>1</sup> volver a alguno del camino.<sup>1</sup> resistir.<sup>1</sup> tornar a otro guiándolo.<sup>1</sup>

**ilochtia, nitla:** achicar o acortar algo. pret.: *onitlailochti*.<sup>1</sup> escatimar.<sup>1</sup> acortar o achicar.<sup>1</sup> acortar o estrechar edificio.<sup>1</sup> restrañar o restringir.<sup>1</sup> estrechar algo.<sup>1</sup> achicar algo.<sup>1</sup> escotar cortar alguna cosa, así como vestidura.<sup>1</sup> despechar vasallos, aflojándoles el tributo.<sup>1</sup> abreviar.<sup>1</sup>

Esta normalización también tiene por objetivo facilitar la lectura. Desde el siglo XVI, la ortografía del náhuatl ha evolucionado y buena parte de los cambios corresponde a los usos actuales. Las modificaciones introducidas corresponden a las que figuran en la siguiente tabla, establecida por Carmen Herrera y publicada en todos los diccionarios pictográficos realizados con Pohua y Tlachia, publicados en *Compendio enciclopédico del náhuatl* (CEN):

Normalizado	Valor fonológico	Grafías de las fuentes
a	/ a / a: <sup>3</sup> /	a
c / <sub>-4</sub> a, o, C <sup>5</sup> , # <sup>6</sup>	/ k /	c / <sub>-a</sub> , o, C, #
c / <sub>-e</sub> , i	/ s /	c / <sub>-e</sub> , i
ch	/ tč /	ch
cu / <sub>-a</sub> , e, i	/ k <sup>w</sup> /	qu / <sub>-a</sub> cu / <sub>-e</sub> , i cuh, cu, uc, vc / <sub>-C</sub> , #
e	/ e / e: /	e
h / V <sub>-V</sub> <sup>7</sup>	/ ' /	nada, h
hu / <sub>-a</sub> , e, i	/ w /	hu, o, u, v / <sub>-a</sub> , e, i uh / <sub>-C</sub> , #
i	/ i / i: /	i, y, j
l / V <sub>-V</sub> , <sub>-C</sub>	/ l /	l
m	/ m /	m
n	/ n /	n
o	/ o / o: /	o
p	/ p /	p
qu / <sub>-e</sub> , i	/ k /	qu / <sub>-e</sub> , i
t	/ t /	t
tl	/ tl /	tl
tz	/ tš /	tz
x	/ š /	x
y / V <sub>-V</sub>	/ y /	i, y, j
z / <sub>-a</sub> , o, C, #	/ s /	ç / <sub>-a</sub> , o z / <sub>-C</sub> , #

<sup>3</sup> Vocal larga.

<sup>4</sup> Frente a...

<sup>5</sup> Consonante.

<sup>6</sup> Fin de palabra o fin de sílaba.

<sup>7</sup> Vocal.

Estas transformaciones se pusieron en práctica con la ayuda de una serie de reglas simples del tipo: *iua* = *ihua*. Estas reglas se aplicaron en un cierto orden, teniendo en cuenta la posición de la cadena en la palabra.

Una de las dificultades para el tratamiento automático surge con la secuencia gráfica <oa>. Corresponde a dos sonidos diferentes, de los cuales uno efectivamente puede corresponder a <oa> y el otro a <ohua>. La palabra *cohuatl* ‘serpiente’ da una buena idea del problema. En las fuentes se encuentran tres formas, según la siguiente distribución:

<i>Coatl</i>	<i>Cohuatl</i>	<i>Cooatl</i>
Bnf_361	Bnf_362	<i>Códice florentino</i>
Bnf_362	<i>Códice florentino</i>	
<i>Códice florentino</i>	Wimmer	
Guerra		
“Vocabulario en lengua castellana y mexicana”		
“Vocabulario en lengua mexicana y castellana”		
Rincón		
Wimmer		

Los autores modernos eligieron las siguientes formas: en 1975, R. Andrews escribió *cöätl*; M. Launey, en 1979, escribió *cöhuätl*, mientras que F. Kartunnen (1983) escribió *cöätl* y comenta: “Because the sequence is internal it is impossible to determine if it should be *öä* or *öhuä*.” J. Campbell no modifica la ortografía de Molina y escribe *coatl*. J. Bierhorst (1985) eligió la forma *cöätl*.

Frente a la dificultad para encontrar criterios objetivos que permitan distinguir las dos posibilidades, en este *Diccionario náhuatl-español* se eligió no modificar la escritura <oa> en ausencia de información suplementaria.

Afortunadamente, este tipo de información existe en ciertos casos. Se trata de los verbos y, específicamente, de su forma en pretérito. En efecto, los verbos que terminan en <oa> tienen un pretérito en <o>, <oac>, o bien, <ouh>:

-oa	-o	<i>Acaloa, nitla.</i> acanalar madero, o cosa semejante. Pretérito: <i>onitlaacalo</i> .
-oa	-oac	<i>Acayoa in milli.</i> tornarse cañaueral la eredad. Pretérito: <i>oacayoac</i> .
-oa	-ouh	<i>Amapoa, n.</i> leer libro, o relatar proceso. Pretérito: <i>onamapouh</i> .

El pretérito en <ouh> indica que se puede transformar la grafía <oa> en <ohua>, modificación que se extendió a todas las formas derivadas de los verbos en cuestión.

Se puede notar una diferencia entre el “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” y el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana”. Frecuentemente, palabras escritas <oa> en el primer “vocabulario” se es-

criben <oua> en el segundo, forma que permite el cambio en <ohua> sin dificultad.

Las transformaciones hechas en el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana” a partir del criterio de la forma del pretérito fueron copiadas en el “Vocabulario en lengua castellana y mexicana”. Esto permitió, por ejemplo, transformar gran parte de los verbos *poa* del “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” en *pohua*. Se aconseja, de todos modos, tener siempre en la mente que una forma en <oa> puede también existir en <ohua>.

### *Tratamiento de los prefijos verbales*

Las traducciones en náhuatl que corresponden a las entradas en español del “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” frecuentemente tienen la siguiente forma:

Mirar. *ni, tlachia. nite, itta*

Aquí el prefijo está claramente separado del verbo y basta que el programa cambie su posición después de haberlo extraído. De modo que *ni, tlachi* se transforma en *tlachia, ni* y *nite, itta* en *itta, nite*.

Sin embargo, en numerosos casos el “Vocabulario en lengua castellana y mexicana” presenta una dificultad: cuando los verbos fueron escritos con la forma *nitlaxxx* sin introducir una separación entre el prefijo y la raíz verbal.

La separación automática del prefijo de la raíz verbal plantea dos problemas: cuando se elide la vocal inicial del verbo al entrar en composición con el prefijo objeto, o bien, cuando el prefijo y el principio del verbo se confunden.

Elisión de la vocal inicial del verbo: esto sucede si la vocal inicial del verbo es una <i> que, al seguir a la <a> del prefijo, por ejemplo en *nitla + icuiloa*, no se forma \**nitlaicuiloa*, sino *nitlacuiloa*. En este tipo de casos, el corte después de *nitla-* no proporciona la raíz verbal correcta, lo que significa que el programa debe reponer la <i> faltante al principio de la raíz, para obtener la forma del verbo *icuiloa*.

Cada vez que es posible que se produzca un fenómeno de este tipo, el programa verifica en la otra parte del Molina si existe la raíz verbal reconstruida. Si no es el caso, la raíz verbal se introduce tal cual fue cortada.

El segundo caso proviene del hecho de que la raíz verbal puede empezar por <ta> o por <te>, así que es preciso corroborar si esta sílaba pertenece al prefijo, o bien, forma parte del radical verbal, por las razones que sean. De nuevo, el programa corta en el lugar debido, una vez que revisó la existencia o no de tal raíz en el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana”.

Para realizar el tratamiento automatizado de los prefijos fue necesario identificar previamente sus formas y hacer la lista correspondiente: *an, ani, anicno, anicte, anino, anite, anitla, m, mo, mote, n, nech, ni, nic, nicno, nicté,*



*nin, nino, ninote, ninoten, ninotla, niqu, nite, nitetla, nitla, no, non, nonte, note, notla, ti, tic, tit, tito, to.* Fue importante manejarlos como una lista por las combinaciones de los prefijos sujeto (generalmente *ni-*, pero a veces *ti-*) con los prefijos objeto (cuya vocal final puede elidirse), y también porque para las formas negativas Molina prefijó la negación *a-* a los pronombres sujeto ligados.

Lo más usual es que en el “Vocabulario en lengua mexicana y castellana” los prefijos aparezcan de la siguiente forma:

xxx. *nitla*. Traducción. Pretérito: *onitlaxxx*

Un punto separa la raíz verbal del (o los) prefijo(s). En la transcripción, los puntos fueron reemplazados sistemáticamente por una coma.

Este tratamiento no planteó ningún problema en la mayor parte de los casos (como en *ni, nic, nitla, nite...*), en la medida en que cualquier duda sobre la identificación de un prefijo se solucionó a través de la forma que tiene en el pretérito.

No obstante, en algunos casos Molina incluyó en la parte reservada a los prefijos elementos cuya naturaleza es dudosa. En estos casos, la política adoptada fue la siguiente: si el “prefijo” tiene su lugar en el pretérito, entre el aumento del perfecto y la raíz verbal, de acuerdo con el esquema esperado, entonces se consideró como prefijo.

### *Tratamiento de las entradas que contienen varias palabras*

Después de invertir el orden, no es raro encontrar entradas en náhuatl que se forman con varias palabras, especialmente en el “Vocabulario en lengua castellana y mexicana”:

*atleipan nitlachia* = desdeñar o menospreciar.

Todas las palabras que no aparecen en la primera posición sistemáticamente fueron introducidas como entradas en el diccionario. En este ejemplo, la segunda palabra es *nitlachia*. Antes de colocar esta palabra como entrada suplementaria se efectuó la operación del punto anterior, esto es, se separó la raíz verbal de sus prefijos. Aquí se trata del prefijo sujeto *ni-*, ya que la raíz verbal es *tlachia*. Por ello, cuando se consulta el diccionario se encuentran reunidas todas las entradas de *tlachia*, independientemente de que el verbo aparezca o no al principio de la entrada y tenga o no prefijos.

Se añade un signo “+” a estas nuevas entradas para señalar claramente que no se trata de una entrada original, sino de una añadidura, y también para hacer notar que el significado asociado no corresponde *stricto sensu* a la entrada, sino que es la traducción del conjunto de palabras que aparecen entre corchetes.

### *Tratamiento de los idem*

En muchos casos del “Vocabulario en lengua mexicana y castellana”, el venerable franciscano no traduce el náhuatl cuando detrás de una primera palabra hay otras que en español son sinónimas:

Acalco tepacho. patron de nao.

Acalco tepachoa. idem.

Acalco tepachoani. idem.

Molina reemplaza la traducción por “idem”. Esta fórmula no es problemática si se respeta este orden de palabras y si es visible porque todas las variantes están juntas, situación que no se respeta ni en este *Diccionario náhuatl-español*, ni en el G.D.N.

Las entradas que se obtienen después del tratamiento automatizado no pierden ninguna información que proporciona el original al escribir entre paréntesis el texto que precede al *idem*:

**acalco tepacho:** patrón de nao.<sup>1</sup> patrón de nao o de carraca.<sup>1</sup>

**acalco tepachoa:** ídem. (*acalco tepacho*: patrón de nao.)<sup>1</sup>

**acalco tepachoani:** ídem. (*acalco tepachoa*: ídem. (*acalco tepacho*: patrón de nao.))<sup>1</sup>

### *Modernización del español*

Se hizo en varias etapas:

1. Se especificaron las abreviaturas.
2. Se suprimió la diferencia entre los dos tipos de “s” que existen en el diccionario original.
3. Se marcó la separación entre palabras, tal como se hace actualmente, en todas las ocasiones en que Molina pega las palabras.
4. Se modificó la grafía según los usos actuales.
5. Se introdujeron los acentos necesarios.
6. Se homogeneizaron abreviaturas utilizadas por Molina, tales como: adv. (adverbio), pret. (pretérito).

Gran parte de la modernización se hizo automáticamente a través de reglas generales, o bien, *ad hoc*.

Es así que la entrada

Tzinichotia. nitla. jutar eatar plumasricaspa poner las e algú plumaje qfe haze dillas, o ealgúa image ofundar alguna platica sobre alguna auctoridad de escriptura diuina o humana. P. onitlatzini-choti.

aparece hoy así:

**tzinichotia, nitla:** juntar y atar plumas ricas para ponerlas en algún plumaje que se hace de ellas, o en alguna imagen o fundar alguna plática sobre alguna autoridad de escritura divina o humana. pret.: *onitlatzinichoti*.<sup>1</sup> atar plumas ricas, juntándolas para ponerlas en algún plumaje, o en alguna imagen que se hace de pluma.<sup>1</sup>

Para facilitar el uso del diccionario se añadieron algunas informaciones cuyo contenido ha sido introducido por la palabra “Véase”.

En los tratamientos de normalización del náhuatl hay un aspecto que no se tomó en cuenta: la segmentación de las palabras. Así, Molina escribe a veces una misma palabra de manera entera o dividiéndola. Por ejemplo, *acallayayaliztli* se encuentra también bajo la forma *acalla yayaliztli*. En ocasiones esas entradas se siguen, pero en otras no, y, entonces, en la primera entrada se indica con “Véase” que se debe examinar también la otra entrada para beneficiar toda la información proporcionada por Molina.

La fórmula “Véase también” se utiliza para los sustantivos que aparecen bajo una o varias formas posesivas. Así, la palabra *tonalli* aparece de la manera siguiente:

**tonalli:** calor del sol.<sup>1</sup> calor del sol, o tiempo de estío.<sup>1</sup> Véase también: *tetonal, totonal, intonal*.

Muchas veces hay que consultar las formas posesivas para tener un panorama semántico completo:

**tetonal:** ánima o alma.<sup>1</sup> ración de alguno, o cosa diputada para otro.<sup>1</sup> aplicada cosa o dedicada para alguna persona.<sup>1</sup> ración de cada uno.<sup>1</sup>

**tetonal +:** suerte de tierra ajena. *{tlalli tetonal}*<sup>1</sup> suerte de tierra. *{tlalli, tetonal}*<sup>1</sup>

**totonal:** el signo, en que alguno nace, o el alma y espíritu.<sup>1</sup> ánima o alma.<sup>1</sup>

**intonal +:** calendario. *{sanctome ic intonal moquetza}*<sup>1</sup>

Hay algunas palabras que solamente existen bajo una forma posesiva. Se introdujeron esos casos de la manera siguiente:

**-camac:** *nocamac, tocamac*.

Buscando esas dos formas el lector puede conocer el sentido de esa raíz:

**nocamac +:** tener seca la boca, o estar boquiseco y muerto de hambre. pret.: *otlahuac in nocamac*. *{tlahuaqui nocamac}*<sup>1</sup> estar boquiseco y muerto de hambre y de sed. pret.: *otlapoliuh nocamac*. *{tlapolihui nocamac}*<sup>1</sup>

**tocamac:** la boca o en la boca.<sup>1</sup>

En cuanto a los verbos, también se necesitó introducir una invitación para buscar otras entradas con la fórmula “Véase además”. Molina encontró el problema siguiente: cómo introducir en el diccionario, por ejemplo, un verbo xxx que empieza con los prefijos *nitetla*. Él utilizó en muchas ocasiones todas las posibilidades, es decir, introdujo el verbo como “xxx, nitetla”, “tlaxxx, nite”, o “tetlaxxx, ni”. La fórmula “Véase además” invita al usuario a buscar esas entradas para obtener un panorama más completo del sentido de esos verbos.

Bajo la letra *o* se reunieron todas las formas pretéritas de los verbos que Molina indicó. Para distinguirlas de una entrada normal, todas empiezan por *o-*.

Con todas estas operaciones, el diccionario de Alonso de Molina gana mucho en legibilidad, pero el tratamiento automático es susceptible de introducir errores. En caso de duda, invitamos el lector a consultar la versión electrónica del diccionario en el G.D.N. (*Gran Diccionario del Náhuatl* en [www.sup-infor.com](http://www.sup-infor.com) y [www.gdn.unam.mx](http://www.gdn.unam.mx)), donde podrá ver la transcripción exacta del náhuatl y del español para cada una de las palabras, así como la indicación de la página, para hacer después las comprobaciones debidas en el facsimilar del original de 1571.\*

MARC THOUVENOT

Investigador honorario  
del Centre National de la Recherche Scientifique

\* La traducción del francés de este texto de introducción fue hecha por Carmen Herrera (Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia). Agradezco a José Rubén Romero Galván su ayuda invaluable.